

EDIFICIO: SANTA ENGRACIA, (Plaza de)

DENOMINACIÓN: **Basilica de Santa Engracia**

GRADO DE PROTECCIÓN:
INTERÉS MONUMENTAL (BIC)

INFORME HISTÓRICO - ARTÍSTICO

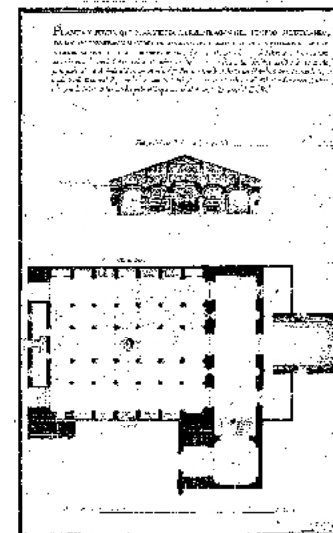
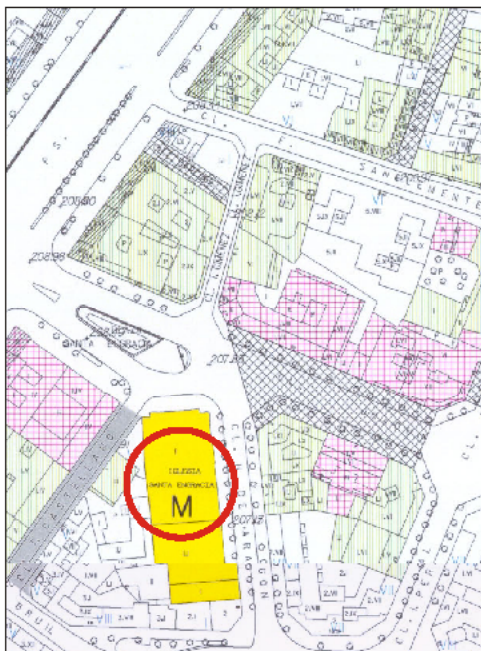
A lo largo de la primera mitad del siglo XVI se configuraba el monasterio Jerónimo de Santa Engracia como uno de los conjuntos arquitectónicos y artísticos más notables que ha tenido la ciudad, gracias al generoso patronazgo real. El edificio sufrió numerosos destrozos durante los Sitios (fue bombardeado en agosto de 1808), padeciendo después los resultados de la incursión ciudadana que abandonó los restos aún de entidad que se conservaron tras la contienda, rematada con la decisión municipal de arasarlo que quedaba en 1836. Solo se conservó la portada que se mantuvo en el nuevo templo proyectado por el arquitecto Mariano López Alfoja entre 1891 y 1899, restaurándola el escultor Carlos Palao que tuvo que reponer incluso algunas de las figuras desaparecidas. Antes, entre 1814 y 1819, se había restaurado la cripta o iglesia subterránea de los Inmortalés Mártires.

La portada fue ejecutada en su mayor parte por Gil Molanes el Viejo, que por su avanzada edad transfirió la obra en 1515 a su hijo del mismo nombre. En origen estuvo también situada entre dos torres y cobijada bajo un arco. Tiene disposición de portada: el ablo organizada en calles y pisos y en ella se desarrolla un programa iconográfico doble en el que se recogen, por un lado el hecho martirial con las imágenes de los santos más conocidos de los "Inmortalés"; por otro se reflejaba el patronazgo real de los Reyes Católicos. Realizada en adobe constituye uno de los ejemplos más destacados y tempranos de la escultura renacentista en España.

La iglesia, como ya se ha dicho reedificada a finales del siglo XIX, es de planta basilical de una sola nave, capillas entre contrafuertes y testero plano, y se cubre con bóveda de cañón con lunetos. La portada se sitúa a los pies flanqueada por dos torres, conservándose en la de la izquierda restos mudéjares originales. En conjunto, interior y exteriormente (excepto los restos antiguos señalados) se inscribe dentro de un barroco un tanto monumentalista y de inspiración local.

Las obras de reconstrucción de la cripta fueron dirigidas por los arquitectos José de Yarza y La Fuente y Manuel Irujo, conservándose la forma y proporciones de la arcañada; se construyeron sus columnas y bóvedas en igual número y disposición. En ella se conservan diversas obras de interés de carácter mueble, entre las que destacan los sarcófagos paleocristianos del siglo IV.

FUENTES: Archivo Municipal.
BIBLIOGRAFÍA:
WVA, Guía Histórico-Artística de Zaragoza, Zaragoza 1991.
MARTÍNEZ VERÓN, J., Arquitectura Aragonesa (1685-1929). Ante el umbral de la modernidad, Zaragoza 1993.
LACORTA Y NEVA, J., Zaragoza. Guía de arquitectura, Zaragoza 1995.



Cripta de la Basílica de Santa Engracia
Joaquín Yarza Calvo, 1914



INTERVENCIÓNES PERMITIDAS Y ELEMENTOS A CONSERVAR.
RESTAURACIÓN

ÁREA
5


AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA